

Título: VOCES Y EXPRESIONES DE LA JUVENTUD QUE NO MIRAMOS. Un estudio cualitativo a nivel local sobre problemáticas de la juventud excluida.

-Sistematización de procesos de investigación-

Grupo de trabajo N° 08: Desigualdad, vulnerabilidad y exclusión social

Autora: Natacha Gentile

Grupo Estudios del Trabajo -GRET- Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN

Asistimos en los últimos años a un contexto regional que si bien evidencia buenos resultados económico-sociales, esos resultados no logran traducirse en mejoras significativas en la vida y calidad de vida de los sectores sociales más desfavorecidos y menos aún en la de los jóvenes que viven en contextos de pobreza. Bajo este marco, el trabajo busca explorar las problemáticas de jóvenes vulnerables y/o excluidos a nivel local utilizando información de grupos focales a personas pobres y entrevistas a gestores de programas de juventud y a jóvenes beneficiarios de programas de inclusión juvenil. La finalidad perseguida es reunir elementos que mejoren los diseños de estos programas considerando la perspectiva de las personas involucradas directa e indirectamente con la problemática.

Palabras claves: jóvenes excluidos – voces y expresiones – análisis cualitativo

INTRODUCCIÓN

Los jóvenes de hoy viven en un contexto de globalización masiva, crecen en ámbitos en los que se gestan procesos de rápida transformación y son parte de una ola acelerada de tecnificación y modernización de los procesos productivos, del trabajo y de la comunicación (Bendit et al., 2008. ONU, 2008. PNUD, 2009). En línea con lo anterior diversas investigaciones, incluidas muchas de con relevancia y alcance de nivel regional, han puesto de manifiesto la situación de vulnerabilidad que atraviesa a todo este colectivo social. Vulnerabilidad que se deriva no solo de rasgos personalísimos que hacen a su condición juvenil sino también, por un contexto económico-social que les es particularmente adverso.

En un estudio conjunto realizado por la OIJ y la CEPAL, conocido como “La juventud en Iberoamérica: Tendencias y urgencias” (OIJ-CEPAL, 2004: 17), se reflexiona en torno las contradicciones sociales que recaen sobre el sector juvenil de Iberoamérica, donde “la pobreza, el deterioro en las condiciones de vida y la falta de acceso a oportunidades de educación y empleo, son problemas que afectan a la gran mayoría de los jóvenes”. Asimismo, en el informe de la OIJ “Nuevos desafíos con las y los Jóvenes de Iberoamérica” (OIJ et al., 2008) se reconoce que la desigualdad en el crecimiento económico está afectando de manera predominante al colectivo juvenil, en virtud de los mayores niveles de desempleo y exclusión social a que se hayan expuestos, y en virtud también de no poder garantizarles condiciones que promuevan su autonomía.

En el documento “Situación y Desafíos de la Juventud Iberoamericana” de Naciones Unidas (ONU, 2008: 2) también se insiste en los elevados niveles de desigualdad que afecta a los jóvenes iberoamericanos y en la heterogeneidad de situaciones que los representan, a la vez que se menciona que es preferible hablar de múltiples juventudes y no de juventud. Esta idea de las juventudes, como bien destaca Duarte (2000), evita identificar a la juventud como un solo grupo de asociación etaria y evita dar pie a una visión homogénea de la misma que no es tal. Asimismo desde PNUD, en el documento “Innovar para incluir: jóvenes y desarrollo humano” (PNUD, 2009: 4) se considera que existen “importantes limitaciones estructurales y subjetivas que inciden negativamente en las expectativas de futuro de la juventud (...) Entre ellas, [no solo se hace referencia a] los altos niveles de exclusión e inclusión desfavorable y las restricciones en el mercado de trabajo, el abandono y la desafiliación escolar, [sino que a la vez se menciona el tema de] las nuevas brechas tecnológicas, la violencia y la persistencia de importantes mecanismos de discriminación”. Para el PNUD los problemas fundamentales de la juventud actual tienen que ver no solo con la transición del sistema educativo al mercado de trabajo sino también con los elevados niveles de inseguridad y violencia instaurados.

Si centramos la atención en la situación de desventaja en el mercado laboral que caracteriza a muchos jóvenes, en una publicación reciente de la OIT denominada “Impulso a la empleabilidad de los jóvenes desfavorecidos”, se explica que los jóvenes que se hallan en una situación vulnerable en el mercado de trabajo tienen la particularidad de carecer “de las competencias, la experiencia laboral, la capacidad de buscar empleo y los recursos financieros que se necesitan para encontrar trabajo” (OIT, 2012: 1). En ese sentido, el organismo alerta en torno a lo preocupante de esta situación dado que no sólo puede resultar en una vida de subsistencia y en la pérdida de autonomía personal para muchos jóvenes en virtud de estar mermada la corriente de ingresos a la que acceden, sino que también puede derivar en sentimientos de frustración, situaciones de ira y de baja autoestima.

Y es que, tal como se expresa en el texto de Dborkin et al. (2011:8), el modo en que los individuos [jóvenes y adultos] logran insertarse en el mercado laboral además de determinar el ingreso también determina dimensiones tan variadas como “el acceso a la protección social, la disposición de distintas dinámicas familiares, la posibilidad de tejer relaciones sociales o de construir una subjetividad satisfactoria”; derivándose de este planteo cuestiones vinculadas con “La supervivencia material, tanto como al grado de inserción social y a la consistencia de la personalidad individual.” En similar sentido, también García Delgado (2008: 2-3) alerta en torno a que el trabajo [tanto para los jóvenes como para los adultos] “hace a la identidad de las personas, al poder contar con reconocimiento social y sentirse valioso para los demás”, es una fuente de dignidad individual en el sentido que las personas mediante el trabajo “transforman la realidad y se transforman a sí mismas” y finalmente también se constituye en una “fuente de integración y cohesión social”.

Ahora bien, si ponemos el foco de atención en la pobreza y por tanto en los problemas y dificultades que afectan de manera adicional a los jóvenes que son pobres, destacamos que además de enfrentar el desempleo y la precariedad laboral, su situación se agrava aún más por padecer otro conjunto adicional de problemas derivados de la pobreza que exceden por mucho la cuestión laboral propiamente derivada de su condición juvenil, y que se vinculan con lo que Benavidez et al. (2010:12) describe como “una geometría compleja de relaciones entre diferentes dimensiones” que de no considerarse podrían tener un impacto negativo en el tratamiento del tema. En relación a este tema hay una cuestión adicional que atraviesa a quienes son pobres y por tanto, también a los jóvenes pobres, y que Barrientos (2008: 209) describe como una tendencia en la actualidad no solo a estigmatizarlos [a los pobres cualquiera sea su franja etaria] como haraganes y como incapaces, sino fundamentalmente “a criminalizar su condición [con un notorio énfasis en la población juvenil], ubicando en un mismo plano la pobreza y la delincuencia, la drogadicción, el alcoholismo, la violencia y el asesinato, entre otros.”

En línea con lo anterior, Székely (2005: 10) destaca que “es notable que para hablar sobre pobreza generalmente se toma la opinión de los académicos, de los políticos, de los medios de comunicación y

de los formadores de opinión (...) pero no se les ha preguntado [en general] a los propios pobres [niños, jóvenes, adultos] su opinión sobre su condición y sus problemas de manera sistemática.” En relación a esto, Alayón (2008: 47) reclama que “nos faltaría saber qué piensan y cómo actúan ante el asistencialismo los sectores explotados, es decir la gente que padece concretamente los problemas sociales que se intentan ‘parchar’ (...) Porque es la opinión y la conducta de la gente [niños, jóvenes, adultos] que sufre hambre, enfermedad, analfabetismo, falta de vivienda, etc., la que tendremos que tener en cuenta fundamentalmente, para partir de la realidad concreta y no de los cristales, muchas veces ahumados, de ciertos científicos.”

Finalmente, desde el plano de la acción pública estatal, destacamos la importancia de contar no solo con políticas de lucha integral contra la pobreza, sino también con políticas que en el marco de la lucha integral contra la pobreza centren su atención y su accionar en la inclusión juvenil sobre la base de, tal como indica Alvarado (2012: 4) “rescatar al sujeto particular, validar su voz, su saber, su emocionar, reconocerlo como un ser completo y parcialmente determinado por los factores externos de su contexto y cultura, y asumir una posición de co-construcción en todo momento”. Así, en atención a visibilizar la situación de doble vulnerabilidad [por ser jóvenes y por ser pobres] que atraviesa a los jóvenes de sectores populares [llamados pobres, excluidos y/o vulnerados casi de manera indistinta] crecientemente estigmatizados en un sector de la opinión pública como “vagos, haraganes, peligrosos y delincuentes”, el presente trabajo busca:

Explorar y comprender cuáles son las problemáticas que éstos jóvenes padecen, para lo cual se propone utilizar una metodología cualitativa y como técnica de recolección de información grupos focales a personas pobres y entrevistas en profundidad a gestores de programas de juventud y a jóvenes beneficiarios de programas de inclusión juvenil, en todos los casos en el Partido de General Pueyrredon, Argentina. La finalidad perseguida con este trabajo tiene que ver con reunir elementos de análisis que permitan mejorar los diseños de programas sociales de inclusión juvenil considerando la perspectiva de las personas involucradas directa e indirectamente con la problemática. A continuación damos las especificidades metodológicas del trabajo empírico, luego presentamos algunos de los principales resultados hallados y finalmente se exponen reflexiones finales.

ESPECIFICIDADES METODOLÓGICAS DEL TRABAJO EMPÍRICO

El trabajo empírico que aquí se presenta es de tipo exploratorio y ha sido desarrollado en el Partido de General Pueyrredon (Argentina) bajo una perspectiva cualitativa que se ha desarrollado en 2 etapas sucesivas: grupos focales (año 2007), y entrevistas en profundidad (año 2012). A través de los grupos focales se buscó explorar en los problemas sentidos y manifestados por personas pobres del Partido. Los mismos estuvieron conformados por personas pobres y beneficiarias de programas sociales a nivel local; la cantidad fue de 4 quedando conformados por 9, 10, 10 y 7 integrantes. A fin de reflejar heterogeneidad en su composición, se consideró que estuvieran integrados por personas de ambos sexos y pertenecientes a grupos de edades diferentes.

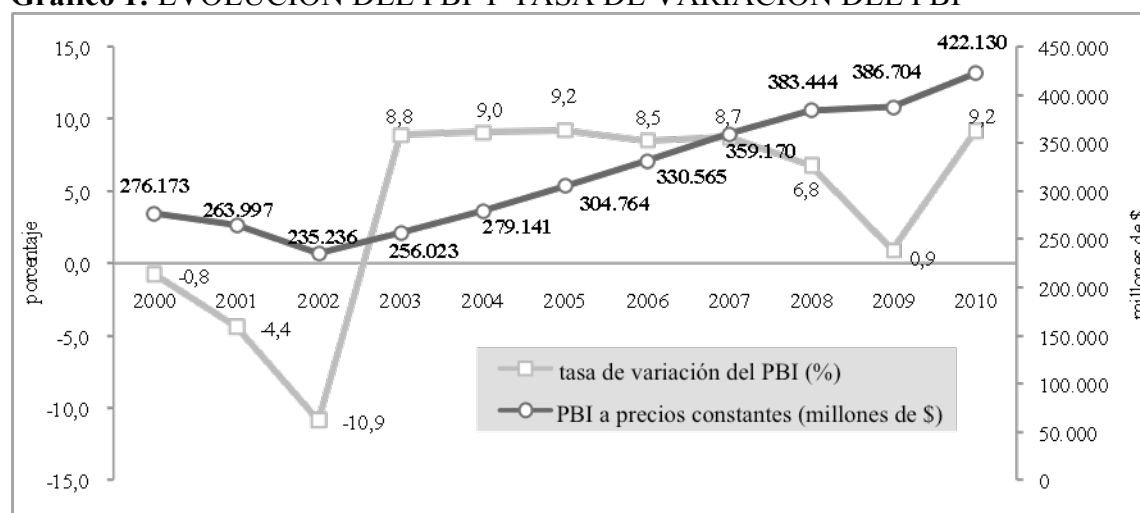
Por medio de las entrevistas en profundidad se buscó profundizar la comprensión de la problemática de los jóvenes pobres, y/o vulnerables y/o excluidos del Partido de General Pueyrredon [problemática que ya se había puesto de manifiesto en los grupos focales]. Éstas indagaron en las opiniones, expresiones y puntos de vista, tanto de gestores sociales vinculados con programas de inclusión juvenil, como de beneficiarios del programa juvenil *Envión*, en ambos casos a nivel local. La muestra de gestores sociales estuvo conformada por 7 personas y la de jóvenes por 10 con una edad promedio de dieciséis años y medio.

RESULTADOS

Evolución de la pobreza y la indigencia en el Partido de Gral. Pueyrredon y a nivel país en un contexto de crecimiento económico

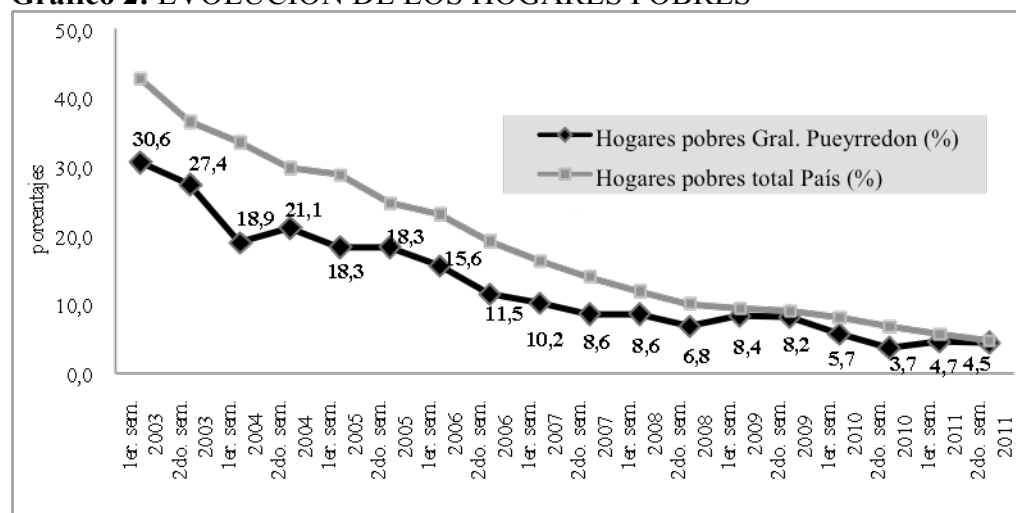
Para contextualizar el ámbito en que se desarrolló este estudio, presentamos a continuación la evolución del PBI real y su tasa de crecimiento a nivel país, junto a la evolución de la pobreza y la indigencia en el Partido de General Pueyrredon a la par que mostramos la evolución de los mismos indicadores a nivel país (periodo 2003-2011). Así, observamos en el gráfico 1 que la actividad económica de la última década (2000-2010) presenta un comportamiento similar al registrado por otros países de la región, que se presenta como positivo y creciente a partir del año 2002 con tasas de crecimiento en el periodo 2003-2007 en torno al 9% que se desaceleran en 2008 y fundamentalmente en 2009 como consecuencia de la denominada crisis financiera internacional.

Gráfico 1: EVOLUCIÓN DEL PBI Y TASA DE VARIACION DEL PBI

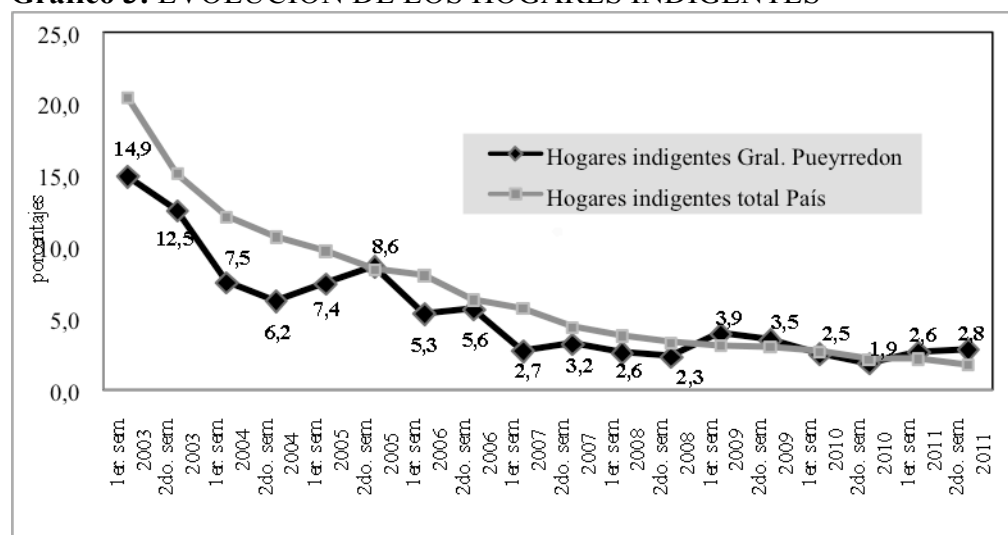


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Por su parte, con relación al tema de la pobreza [medida por línea de pobreza] observamos que en coincidencia con el crecimiento económico de los últimos años se registra un fuerte descenso en el Partido siguiendo la tendencia decreciente del mismo indicador observada a nivel país, de la misma manera que también ocurrió con la indigencia.

Gráfico 2: EVOLUCIÓN DE LOS HOGARES POBRES

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Gráfico 3: EVOLUCIÓN DE LOS HOGARES INDIGENTES

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Ahora bien, luego de los datos previos la pregunta que sigue es ¿cómo se vive cuando a pesar de las mejoras de los indicadores económico-sociales de los últimos años se sigue siendo pobre en el Partido de General Pueyrredon? En lo que sigue ofrecemos una aproximación preliminar a partir de presentar resultados generales derivados de escuchar a las personas pobres en los grupos focales.

Vivir siendo pobre en el Partido de General Pueyrredon: conclusiones de los grupos focales realizados durante el año 2007

Así, entre los principales problemas que atraviesan a las personas que son pobres existen al menos tres ejes sustantivos que son los que mencionamos a continuación, cada uno de los cuales tuvo a su vez aristas diversas¹: el contexto donde se vive que es un barrio igualmente pobre e inseguro; la inserción laboral que se logra que resulta precaria; y la cuestión de la desatención y desinterés hacia los menores

¹ Un mayor desarrollo se encuentra en Gentile (2013).

excluidos que resulta alarmante en el barrio. Así, en atención al contexto en el que transcurre su vida, las personas consultadas indicaron que se vive en un barrio igualmente pobre, donde los espacios públicos están abandonados y en mal estado y donde lo habitual es escuchar promesas de los políticos que nunca se cumplen. También estas personas reconocieron que el barrio es un lugar peligroso: con tiros, robos y violencia permanentes, en un marco en que también se cuestiona el accionar de la policía y de la justicia. En ese sentido, además de realizarse reclamos por seguridad y por justicia, se hicieron reclamos por una mejor policía.

Un segundo grupo de problemas vinculados con la pobreza se asoció al tema laboral. La gente pobre demanda trabajo que los dignifique y demanda también formación con salida laboral. Se pide la apertura de fábricas y la formación en oficios, se demanda inserción laboral para todas las edades, de la misma forma que se demanda facilitar mecanismos que habiliten a completar la formación que no se terminó o no se tiene y siempre se exige a la hora de buscar trabajo. Finalmente un tercer grupo de problemas, se asoció a los jóvenes que se adjetivaron como excluidos por los que nadie hace nada, los cuales fueron caracterizados como menores con problemas de alcohol, de droga y de violencia, muchos de los cuales tienen además un desempeño escolar deficitario, agravado u originado en un contexto familiar problemático que evidencia carencias materiales importantes, que en algunos casos parecieran derivar y hasta justificar conductas de vandalismo y delictivas. En ese marco se pidió generar mecanismos que vuelvan a incluir a los menores, a la vez que persiste la sensación de que nadie hace nada por ellos. En lo que sigue del trabajo desarrollamos con más detalle la problemática de estos jóvenes, para lo cual presentamos algunos de los principales hallazgos derivados de las entrevistas a jóvenes y a gestores sociales del Partido de General Pueyrredon.

Aclaremos que en la exposición de estos resultados utilizamos un enfoque narrativo a través del cual buscamos recuperar palabras, decires y sentires expresados por las personas que participaron de las entrevistas y son los que se presentan entre comillas y en bastardilla.

Lo que dicen los jóvenes y lo que opinan los gestores sociales: la problemática de los jóvenes vulnerados [y no vulnerables]

¿Cómo se piensan los jóvenes vulnerados de barrios pobres y/o periféricos y cómo visualizan, describen y expresan sus problemas? ¿Cómo piensan los problemas que atraviesan a estos jóvenes los gestores de programas sociales de inclusión juvenil que interactúan con ellos? ¿Cómo los describen y cuáles son sus reflexiones? En lo que sigue intentamos dar respuesta a estos interrogantes a partir de presentar de manera entrelazada, percepciones y manifestaciones de jóvenes de estos sectores y de gestores y articuladores sociales que trabajan con ellos.

De las entrevistas con los gestores sociales se destacó que no puede hablarse de una sola juventud ni puede identificarse a la misma [solo] haciendo mención a la franja etaria, dado que “... *las perspectivas para un chico de clase media alta es una. Y para un chico del barrio Belgrano o de Newbery [barrios pobres de la ciudad] es vivir el día a día. No tienen una visión de futuro, porque ellos viven hoy, en el hoy, porque mañana es igual que hoy.*” Esta realidad fue descrita por los jóvenes entrevistados diciendo que la situación de [muchos jóvenes de barrios pobres] “*hoy en día está muy mal*”, y que pareciera que no les importa nada y a nadie. ¿De qué situación hablamos? Los jóvenes describieron que muchos de “*los chicos del barrio... están todos re adictos, mucha droga...*” y que la droga junto a la delincuencia se da cada vez a menor edad “*no te quiero mentir pero ya a los 11 años andan jalando, andan fumando, y se hace la bandita del grupo y pasan los años y se vuelven la bandita re picante ...*”. En ese sentido ellos alertaron, al igual que lo hicieron los gestores sociales, en torno a que, contrariamente a lo que ocurría antes, la droga está cada vez más visible y muy al alcance de los más chicos: “*demasiado al alcance [comentan los gestores sociales], entonces empiezan a fumar cigarrillos comunes a los 12 o 13 años...está bastante naturalizado*”. En relación a esta cuestión, los jóvenes comentaron que “*...ahora [antes] vas caminando por la calle [dentro del barrio donde viven] y no veías*

a los pibitos fumando un porro en la calle o robando la cartera a una señora más grande, no?...” a lo que también agregaron que los más chicos “están en todos los rincones del barrio, buscando tucas”. A su vez, de las entrevistas con los gestores sociales además de destacarse que el tema de la droga creció mucho en términos comparativos a otros años también se explicó que hay chicos en situaciones complicadas.

La droga en los menores fue asociada en las entrevistas con los jóvenes al tema de la delincuencia, expresándose que “roban para drogarse, y esas cosas... chicos que venden ropa, o cosas que roban para consumir” y destacándose además que muchas veces actos de delincuencia en los que están metidos, se realizan bajo los efectos de la droga “si van a salir a robar, no salen a robar ehhh sin efecto de la droga, digamos, a conciencia para decirlo de una manera, salen a robar de....bajo los efectos de la droga”. Esta cuestión, fue en cierta forma convalidada por los gestores sociales quienes afirmaron que: “...la gran problemática que tienen en esos lugares, es que los chicos cuando llegan a los 15 años o quizás un poco antes, el que no se droga está por drogarse. El que no roba esta por robar. El consumo y la delincuencia van de la mano”. Advirtiéndose a la vez que detrás de estos temas siempre hay adultos que los posibilitan.

En relación a esto, los jóvenes destacaron una secuencia de situaciones que empieza con el alcohol, la droga, la junta y el aburrimiento y termina con la delincuencia. A la vez, se reconoció entre los jóvenes que hay cierto gusto por el dinero que se obtiene con facilidad y que al hacerlo no hay una reacción o toma de conciencia que induzca a pensar o reflexionar sobre ganarlo correctamente: “y después a este le gustó, porque tomando cerveza en la esquina agarró a uno y le sacó \$100, a otro el celular, que también un celular cualquiera lo están vendiendo a \$100 mínimo, así que ya le gustó eso, después ya le gusta... vamos a la telefónica y ya sacó \$300. Hizo \$300 en 15 minutos, ya le empieza a gustar la plata fácil yyyy....es así, no es que van a pensar estee, vamos a ganarlo como corresponde, duermo tranquilo...” Complementando lo anterior, de las entrevistas con los gestores sociales se destacó que muchos jóvenes, para permanecer o formar parte en un grupo dentro del barrio buscan imitar conductas de ese grupo, que muchas veces son delictivas.

“¿Por qué está la droga? no sé, [responde uno de los jóvenes entrevistados] y consumen porque uno se siente mal y piensa que ese va a ser su consuelo... como que los relaja ... y lo encontrás en cualquier parte no es tan difícil, ir a comprar y esas cosas...” A su vez, también hubo jóvenes que plantearon que muchos chicos hacen determinadas cosas para lograr una mayor atención por parte de la propia familia “calculale que en la familia no le dan pelota...”. En ese sentido se reconoció que a veces lo que sucede es que “los hijos cuando salen y depende de la junta que tienen empiezan a hacer las cosas...” En relación a este tema [a la junta], también hubo jóvenes que plantearon que “la junta no tienen nada que ver...”

Los jóvenes que entrevistamos, de la misma forma que confirmaron los gestores sociales, describieron que muchos jóvenes del barrio forman parte de familias que están desmembradas y/o resultan atípicas. En relación a esto, los jóvenes describieron que en los hogares [sus hogares] no solo casi no existe la figura paterna sino que tampoco se la reconoce como una figura generadora de los ingresos mayoritarios de la casa. Asimismo, de las entrevistas a los gestores sociales se explicó que en varias familias, muchos de estos jóvenes [vulnerados] están asumiendo roles de adultos de manera muy rápida para su edad biológica, lo que a su vez se asoció [en el decir de los gestores] a una generación intermedia de padres que están invisibilizados o que no saben qué hacer con ese rol, o bien que cayeron presos o simplemente abandonaron a la familia dejando a los menores al cuidado de otros hermanos, también menores.

A su vez, también los gestores sociales señalaron que muchos vienen de padres que fueron primera generación de padres adolescentes y que no escapan a los efectos de las políticas neoliberales excluyentes de los años noventa; a lo que además agregaron que la generación de los 30 y pico, que son los padres de los adolescentes de los barrios, también tienen muy naturalizadas pautas de consumo de alcohol y de cocaína. Finalmente, los jóvenes nos comentaron que los ingresos mayoritarios de las

familias provienen tanto del mercado de trabajo [en su mayoría trabajo en negro, siendo los trabajos más nombrados: servicio de limpieza, atención a ancianos, construcción] como de programas sociales [siendo los más nombrados el programa Envión, asignación universal por hijo, e ingresos por discapacidad] en tanto se reafirmó que todos colaboran en la casa con el dinero que ingresa por participar de programas sociales.

Con relación al tema familiar, los jóvenes y los gestores sociales consultados coincidieron en destacar que muchos [jóvenes pobres] conviven con situaciones de violencia en sus familias: violencia física y verbal “... *todos se cagan a palos*” a lo que agregaron la emergencia de situaciones de violencia de género. Los gestores sociales también reconocieron que la violencia y además la inseguridad está instalada entre estos jóvenes con una impronta muy poco visible a nivel de la [otra] sociedad [la sociedad integrada]: “*Acá [en el barrio, comentan los gestores,] se agarran a los tiros, ponele...las banditas. Hay sectores muy definidos y se tienen tirria y se agarran a los tiros, sin ningún tipo de problema...*”. En este marco, los gestores sociales reconocieron que hay chicos que ejercen mucha violencia entre ellos y hacia el resto de de la comunidad, porque es parte de las prácticas y comportamientos que habitualmente se viven en el barrio y en sus familias, con lo cual, cuando los sacás de allí [del barrio] siguen con las mismas prácticas.

En relación los temas aludidos, los gestores sociales, señalan la importancia de reconocer otros problemas que tienen los jóvenes y que resultan menos visibles y más silenciosos: “*algo que está debajo no digo el tema ehh delitos, consumo de...adicciones, consumo de sustancias, conductas de transgresión no? (...) [digo] otras más silenciosas.... estas son las más visibles, y después las más silenciosas pueden ser la falta de motivación, la apatía, el desinterés*”. En ese marco ellos describen que “*debajo de la cáscara de la agresión, del desafío, de las conductas transgresoras, lo que hay muchas veces es eso...inseguridad, básicamente inseguridad, bueno...estee...y una cuestión de no pelearla*” y el problema es que muchas veces esto está oculto sin ningún canal de expresión: “*Lo que se expresa es el desafío hacia el adulto, la transgresión, pero lo que está por dentro, que está invisibilizado es esto: autoestima baja, el yo no puedo, no me da la cabeza para ir a la escuela, no entiendo*”.

Estas situaciones de menor valía, junto a una vergüenza por el barrio en que se vive, conspira, de acuerdo a la opinión de los gestores sociales, contra una mayor exclusión de los jóvenes, que se van recluyendo allí [en el barrio]. De esta manera, para los gestores entrevistados, el barrio es como un gueto para los jóvenes, donde además el día para ellos empieza a las 3 de la tarde, donde no hay horarios de almuerzo y “*si pinta una changa van y la hacen*”. A su vez, también plantearon la importancia de reconocer que los jóvenes están pasando también por la etapa de la adolescencia que es una etapa problemática. Con lo cual hay allí una doble vulnerabilidad [comentan]: una por el contexto socioeconómico y familiar en el que viven y otra por la edad que están atravesando. Esto implica reconocer que los jóvenes se vuelven frágiles por más de una razón: por el contexto del barrio “*que está marcado por la droga y de la mano de la droga la delincuencia*” y al mismo tiempo por la etapa de la adolescencia que están atravesando “*que hace que ellos estén construyendo su identidad, y los modelos con los que ellos construyen su identidad son en su mayoría negativos*”.

Con relación al barrio en que se vive, también los jóvenes lo visualizaron como un lugar peligroso agregando además que esta situación la sufren los más chiquitos. Bajo este contexto reconocieron [lamentándose] que “*...sabés, hay tantos pibitos acá en el barrio que se les termina la vida de tan chicos, que te da una lástima...*”. También asociado a la situación del barrio, los jóvenes comentaron que todos los días pasa algo distinto y que esto resulta muy poco visible y conocido por la mayoría de la sociedad. En este sentido, detallaron hechos de violencia de todo tipo, que hacen que el tema sea “*normal*” entre los jóvenes que viven allí “*ya te acostumbrás, siempre pasan cosas...el otro día acá a la vuelta le pegaron un... como 6 tiros a uno, le pegaron en el pecho y en las piernas, ... tenés un montón de casos...*”

Con relación a la policía, los jóvenes reconocieron que a veces ingresa en los barrios, y algunos dijeron que no es mucho lo que hacen y otros que no actúa como debería: *“sabés quien vende o anda en algo raro, si vos lo sabés, yo lo sé, aquel lo sabe, cómo no lo sabe la policía que pasa por la puerta todos los días?”*. Los jóvenes también comentaron que ante cualquier situación que se vive en el barrio la mayoría de las personas opta por defenderse por sus propios medios y no espera que la policía actúe: *“a veces es mejor salir y defenderte vos solo, hacer las cosas vos solo... antes de estar pendiente de la policía y todo eso... la policía no te va a dar una mano ... sí, te tenés que defender solo...”*.

Los gestores sociales también comentaron que muchos chicos *“... buscan todo el tiempo algún tipo de salida laboral que tenga que ver con un oficio, algo que sea manual, algo que... la forma que ellos conocen...”* y destacaron como problemático también que para varias familias de estos jóvenes la educación no es un valor, y que muchos chicos son vistos por sus familias como sujetos económicamente activos y no se los piensa jugando, haciendo deporte, a la vez que se reconoce como problema adicional que muchos de estos chicos sufren la discriminación por ser de una villa a la vez que no están ajenos al desfase entre las demandas laborales y la formación.

Finalmente ¿qué reclamaron los jóvenes? reclamaron ayuda y cambios reales en los barrios y destacaron que para progresar también necesitan de los demás. Y por último ¿qué solución propusieron? Sacar *“la droga primero, y después mantenerlos [a los chicos] entretenidos, haciendo algo, porque cuando están aburridos, ahí es la cagada, ahí es la cagada...”*

REFLEXIONES FINALES

Con este trabajo buscamos explorar y comprender las problemáticas de jóvenes vulnerables y/o excluidos a nivel local utilizando información de grupos focales a personas pobres y entrevistas a gestores de programas juveniles y a jóvenes que eran parte de programas de inclusión juvenil. Así, encontramos que las problemáticas que atraviesan hoy en día los jóvenes excluidos de barrios periféricos y/o pobres de nuestra ciudad tienen que ver con dificultades de inserción laboral, pero también con los contextos precarios donde viven, con la falta de proyección futura, con el aumento del consumo de drogas del que son parte, con los malos hábitos culturales instalados en la familia y con la falta de contención familiar que deriva a veces en situaciones de maltrato.

Se observaron también problemas derivados de su propia condición de adolescentes a la vez que se destacaron cuestiones vinculadas a sentir una menor valía y/o tener una baja autoestima. En este sentido los resultados evidencian la complejidad y las múltiples dimensiones de los problemas que los atraviesan y por tanto que deberían ser considerados en el diseño de políticas y programas de inclusión juvenil en contextos de pobreza. Desconocer estas realidades, complica más de lo que ayuda al momento de diseñar e implementar políticas públicas vinculadas con la juventud en general y con la juventud pobre, vulnerable y/o excluida en particular.

Finalmente, destacamos el rol clave que pueden cumplir los programas sociales destinados a jóvenes a nivel local, como mecanismos que reconocen y visibilizan hacia la sociedad estas problemáticas en sentido amplio, y actúan sobre ellas de manera integral. En ese sentido, los programas destinados hacia los jóvenes [y en particular los que aquí reconocimos como vulnerados] deberían ser vistos, también, como espacios que facilitan un canal de expresión-acción en favor de la inclusión de los y las jóvenes que participan de los mismos. En línea con esto, destacamos el rol que pueden cumplir los gestores sociales como mediadores de estos espacios en los cuales, finalmente los problemas pueden expresarse, evidenciarse y resolverse.

BIBLIOGRAFÍA

- ALAYON, N. (2008): Asistencia y asistencialismo. ¿Pobres controlados o erradicación de la pobreza?. 4ta. Edición aumentada. Ed. Lumen Humanitas.
- ALVARADO, S. V. (2012): Perspectivas epistemológicas para abordar la infancia y la juventud: Desafíos para la construcción de pensamiento latinoamericano. Curso CLACSO.
- BARRIENTOS, C (2008): La caridad y la limosna: ¿estrategias pastorales de erradicación o de reproducción de la pobreza? En: Genaro Zalpa y otro (comp.): ¿El reino de Dios es de este mundo? (...). Bogotá: Siglo del Hombre Editores y FLACSO.
- BENAVIDEZ, M. et al. (2010): Ser joven excluido es algo relativo. Colección CLACSO-CROP.
- BENDIT, R. et al. (2008): Introducción: creciendo en un contexto de cambio y globalización. En: Bendit et al. (comps.) Los jóvenes y el futuro. Procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en un mundo globalizado. Ed. Prometeo libros. pp.13
- DBROKIN, D; Díaz Langou, G. y forteza, P. (2011): La edad como un determinante de la empleabilidad. El desempleo en los mayores de 45 años. Documento de Trabajo N°59, CIPPEC, Buenos Aires, marzo de 2011.
- DUARTE Quapper, K. (2000): ¿Juventud o Jóvenes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. Última Década N°13. CIDPA. pp. 59-77. Viña del Mar, Chile.
- GARCÍA DELGADO, D. (2008): La fundamentación ética del empleo y la reconfiguración de las protecciones sociales. En Pérez Sosto: El Estado y la reconfiguración de la protección social. Asuntos pendientes. Ministerio de Trabajo. Cátedra UNESCO, Bs. As..
- ONU, Naciones Unidas (2008): Situaciones y desafíos de la juventud en Iberoamérica. Contribución de Naciones Unidas en El Salvador bajo la supervisión técnica de la CEPAL.
- GENTILE, N. (2013): Repensar las políticas sociales desde la perspectiva de los beneficiarios(...)En:JornadasRegionales de Trabajo Social: “El desafío de la construcción de ciudadanías con inclusiónsocial” junio de 2013, Villa María, Córdoba. Argentina
- MEDINA NUÑEZ, I. y FLORIDO ALEJO, A. (2005): La Pobreza desde los pobres. Ed. LibrosEnRed.
- OIJ, Organización Internacional de la Juventud (2008): Juventud y Desarrollo. 2008: Nuevos desafíos con las y los Jóvenes de Iberoamérica. Organización Iberoamericana de Juventud - Secretaría General Iberoamericana. Madrid, España.
- OIJ-CEPAL, Organización Internacional de la Juventud- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2004): La juventud en Iberoamérica Tendencias y urgencias Comisión Económica. Organización Iberoamericana de Juventud. CEPAL- Chile.
- OIT, Organización Internacional del Trabajo (2012): Impulso a la empleabilidad de Los jóvenes desfavorecidos. Competencias para el empleo. Orientaciones de política.
- PNUD, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2009): Informe sobre desarrollo humano para Mercosur 2009-2010. Innovar para incluir: jóvenes y desarrollo humano.
- RODRÍGUEZ, E. (2011): Políticas de juventud y desarrollo social en América Latina: bases para la construcción de respuestas integradas. VIII Foro de Ministros de Desarrollo Social de América Latina 11 y 12 de julio de 2011, San Salvador (El Salvador).
- SZÉKELY, M. (2005): Introducción. En Libro: Székely, Miguel (Coordinador): Desmitificación y nuevos mitos sobre la pobreza: escuchando “lo que dicen los pobres”